

### A. Alcalá-Galiano

Un día como hoy —10 de enero— de 1924, murió Andrés Alcalá Galiano y Entenza. Nació en Cienfuegos, Cuba, el 11 de abril de 1882.

Hijo de una buena familia formada por el padre gallego y la madre cubana, tuvo cuanto le permitió su modesta posición económica para atender a sus estudios en los primeros años, hasta que el comienzo de la última guerra cubana por la independencia de 1895, primero y la muerte del padre, después, en 1898, dificulta aún más la situación, teniendo que apelar a un empleo en una oficina bancaria de la localidad.

Desde su nacimiento, Andrés Alcalá-Galiano, luchó terriblemente con la desviación de la columna vertebral, mal que se unió después a otra afección a los pulmones. A la muerte del padre, queda un tío al frente de la familia, y éste consigue enviarlo a los Estados Unidos en busca de una mejoría para sus males, regresando con un molesto corselete de yeso. Pero sobre todas las dificultades estará presente siempre, su gran voluntad, encontrando en el periodismo un lenitivo para su espíritu y un apoyo para sus necesidades.

Su pluma encontró espacio en las columnas de *La Correspondencia*, así como otros periódicos y revistas de su ciudad natal, donde intentó también mantener una publicación propia, fundando una revista literaria, que no pasó de los primeros números, hasta que Aldo Baroni le proporciona trabajo en la prensa de la Habana, abriéndole las redacciones del *Cuba*, *El Heraldo de Cuba* y otros periódicos, donde se conocen sus trabajos bajo el seudónimo de Denis, Dr. Pepper y Pepper.

Al abandonar Aldo Baroni, la redacción de *El Heraldo de Cuba*, para formar parte del nuevo *Heraldo*, le sigue Andrés Alcalá Galiano, que con-

tinúa siempre enviando sus *Dos Palabras* a *La Correspondencia*, de Cienfuegos.

Y en ese cargo le sorprende la muerte, el 10 de enero de 1924, en La Habana, recogiendo años más tarde Rafael Alcalá-Galiano, algunos de sus trabajos, editados en un cuaderno titulado *Dos Palabras*, en la ciudad de Camagüey.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA